

J-40402082-9

F
u
n
d
a
c
i
ó
n

A
u
l
a

V
i
r
t
u
a
l

Aula Virtual



Generando Conocimiento

<http://www.aulavirtual.web.ve>



ISSN: 2665-0398

Deposito Legal: LA2020000026

Vol. 7 Nº 15 Año 2026

Periodicidad Continua



REVISTA CIENTÍFICA AULA VIRTUAL

Director Editor:

- Dra. Leidy Hernández PhD.
- Dr. Fernando Bárbara

Consejo Asesor:

- MSc. Manuel Mujica
- MSc. Wilman Briceño
- Dra. Harizmar Izquierdo
- Dr. José Gregorio Sánchez

**Revista Científica Arbitrada de
Fundación Aula Virtual**

Email: revista@aulavirtual.web.ve

URL: <http://aulavirtual.web.ve/revista>



La Revista seriada Científica Arbitrada e Indexada **Aula Virtual**, es de acceso abierto y en formato electrónico; la misma está orientada a la divulgación de las producciones científicas creadas por investigadores en diversas áreas del conocimiento. Su cobertura temática abarca Tecnología, Ciencias de la Salud, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Exactas y otras áreas afines. Su publicación es **CONTINUA**, indexada y arbitrada por especialistas en el área, bajo la modalidad de doble ciego. Se reciben las producciones tipo: *Artículo Científico* en las diferentes modalidades cualitativas y cuantitativas, *Avances Investigativos*, *Ensayos*, *Reseñas Bibliográficas*, *Ponencias* o *publicaciones derivada de eventos*, y cualquier otro tipo de investigación orientada al tratamiento y profundización de la información de los campos de estudios de las diferentes ciencias. La Revista **Aula Virtual**, busca fomentar la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo.

ISSN: 2665-0398
Depósito Legal: LA2020000026
País: Venezuela
Año de Inicio: 2020
Periodicidad: Continua
Sistema de Arbitraje: Revisión por pares. "Doble Ciego"
Licencia: Creative Commons [CC BY NC ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)
Volumen: 7
Número: 15
Año: 2026
Período: Julio 2026 – Diciembre 2026 (continua)
Dirección Fiscal: Av. Libertador, Arca del Norte, Nro. 52D, Barquisimeto estado Lara, Venezuela, C.P. 3001



ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA UNIVERSITARIA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE BRECHAS METODOLÓGICAS Y TEMÁTICAS

EXTRACURRICULAR ACTIVITIES AND UNIVERSITY POLITICAL PARTICIPATION: A SYSTEMATIC REVIEW OF METHODOLOGICAL AND THEMATIC GAPS

Tipo de Publicación: Artículo Científico

Área del Conocimiento: Ciencias Sociales y Aplicadas

Recibido: 20/06/2026

Aceptado: 22/07/2026

Publicado: 25/08/2026

Código Único AV: e798

Páginas: 1(1049-1072)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.22095999>

Autores:

Angel Francisco Calero Luis

Sociólogo

Doctor en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible

 <https://orcid.org/0000-0002-0671-7120>

E-mail: acalero@unheval.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional Hermilio Valdizán

País: República del Perú

José Luis Vela Rojas

Licenciado en Educación. Especialidad Educación Física

Maestro en Administración de la Educación

 <https://orcid.org/0000-0002-5421-7593>

E-mail: jvela@unheval.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional Hermilio Valdizán

País: República del Perú

José Antonio Nieto Custodio

Abogado

 <https://orcid.org/0009-0009-5473-4855>

E-mail: jnietocustodio@gmail.com

Afiliación: Universidad Nacional Hermilio Valdizán

País: República del Perú

Sarita Mercedes Pino Alminco

Bachiller en Ciencias de la Educación

 <https://orcid.org/0009-0008-1347-7584>

E-mail: 2021310069@unheval.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional Hermilio Valdizán

País: República del Perú

Resumen

La participación política estudiantil constituye una dimensión relevante de la formación universitaria, especialmente en un contexto donde las instituciones de educación superior son llamadas a fortalecer competencias democráticas, liderazgo y compromiso cívico. Sin embargo, la evidencia empírica sobre el impacto específico de las actividades extracurriculares en dichas actitudes permanece dispersa y poco diferenciada. El objetivo de este artículo fue identificar las brechas metodológicas y temáticas en los estudios empíricos que examinan el impacto de actividades extracurriculares específicas sobre actitudes de participación política en universitarios. Se desarrolló una revisión sistemática de la literatura, basada en una estrategia de búsqueda mediante fórmula booleana y criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. El corpus final estuvo conformado por siete artículos empíricos pertinentes, los cuales fueron analizados mediante una matriz de extracción de datos organizada en tres dimensiones: tipos de actividades extracurriculares estudiadas, enfoques metodológicos predominantes y brechas temáticas identificadas. Los resultados muestran que las actividades más abordadas son las organizaciones estudiantiles, el aprendizaje-servicio, el activismo universitario, el gobierno estudiantil, las experiencias interculturales, los debates sociopolíticos y los proyectos comunitarios. Asimismo, se evidenció el predominio de enfoques cuantitativos, diseños longitudinales y transversales, aunque con limitada presencia de estudios mixtos y comparativos. La principal brecha identificada es la tendencia a tratar las actividades extracurriculares como una categoría general, sin diferenciar sus efectos particulares sobre liderazgo, compromiso cívico y participación política. Se concluye que futuras investigaciones deben profundizar en diseños metodológicos más integrales que permitan explicar cómo, bajo qué condiciones y con qué intensidad estas experiencias universitarias contribuyen a la formación política de los estudiantes.

Palabras Clave

Actividades extracurriculares, participación política estudiantil, liderazgo universitario, brechas metodológicas, compromiso cívico.

Abstract

Student political participation is a relevant dimension of university education, particularly in a context in which higher education institutions are expected to strengthen democratic competencies, leadership, and civic engagement. However, empirical evidence on the specific impact of extracurricular activities on these attitudes remains fragmented and insufficiently differentiated. The objective of this article was to identify the methodological and thematic gaps in empirical studies examining the impact of specific extracurricular activities on political participation attitudes among university students. A systematic literature review was conducted using a Boolean search strategy and previously defined inclusion and exclusion criteria. The final corpus consisted of seven relevant empirical articles, which were analyzed through a data extraction matrix organized into three dimensions: types of extracurricular activities studied, predominant methodological approaches, and thematic gaps identified. The findings show that the most frequently examined activities include student organizations, service learning, university activism, student government, intercultural experiences, sociopolitical debates, and community-based projects. The review also revealed the predominance of quantitative approaches, longitudinal designs, and cross-sectional studies, although mixed-method and comparative research remain limited. The main gap identified is the tendency to treat extracurricular activities as a broad category without differentiating their specific effects on leadership, civic engagement, and political participation. The study concludes that future research should develop more comprehensive methodological designs capable of explaining how, under what conditions, and with what level of intensity these university experiences contribute to students' political formation. Overall, this review contributes to organizing a dispersed field of inquiry and provides a basis for future empirical studies and institutional strategies aimed at strengthening democratic education in higher education.

Keywords

Extracurricular activities, student political participation, university leadership, methodological gaps, civic engagement.

Introducción

La relación entre las actividades extracurriculares universitarias y el desarrollo de competencias asociadas con la participación política estudiantil constituye un campo de estudio que aún se encuentra en proceso de consolidación. En el escenario actual, marcado por cierto distanciamiento de los jóvenes frente a la política y por una participación limitada en los espacios democráticos universitarios, resulta necesario revisar con mayor detenimiento la evidencia empírica disponible. Esta revisión permite reconocer qué se ha avanzado, pero también identificar aquellas brechas que todavía dificultan una comprensión más precisa del fenómeno.

El estudio de las actividades extracurriculares en la educación superior se apoya en enfoques teóricos que destacan su aporte a la formación integral del estudiantado. López et al., (2023) sostienen que estas actividades generan beneficios en dimensiones como la empleabilidad, el rendimiento académico, el bienestar y la participación orientada a la transformación social. Sin embargo, también se advierte que el concepto de actividad extracurricular no se encuentra plenamente delimitado, pues “el término y tipología de actividad extracurricular siguen siendo ambiguos y todavía no existe una definición ni una clasificación generalmente aceptada”. Esta falta de precisión conceptual representa una dificultad

importante para comparar investigaciones y valorar sus efectos diferenciados.

Desde la perspectiva de la socialización política, Martínez-Cousinou et al., (2022) señalan que la participación política constituye un elemento esencial para la democracia. Estos autores distinguen entre formas convencionales de participación, como el voto o la afiliación partidaria, y formas no convencionales vinculadas con el compromiso cívico. Además, resaltan la necesidad de “profundizar en las ideas, creencias y actitudes de nuestros jóvenes, sobre todo, en el conocimiento e interés que presentan por la política” (Martínez-Cousinou et al., 2022). En una línea complementaria, Calduch et al. (2020) afirman que la promoción de una cultura de participación estudiantil tiene implicancias pedagógicas relevantes, debido a que permite desarrollar, desde la práctica, competencias cívicas propias de la educación superior. Asimismo, plantean la conveniencia de ampliar la noción de participación estudiantil más allá de su dimensión política o representativa.

Diversos estudios recientes han abordado, aunque de manera parcial, la relación entre actividades extracurriculares, liderazgo y participación política. Troche (2022) analizó la percepción de estudiantes universitarios en Puerto Rico sobre su participación en organizaciones estudiantiles y su relación con el liderazgo

transformacional. Entre sus hallazgos, identificó que “la participación activa y voluntaria de un estudiante en una organización estudiantil promueve el desarrollo de este estilo de liderazgo” (Troche, 2022). No obstante, dicho estudio no profundizó en la forma en que ese liderazgo podría proyectarse hacia actitudes o prácticas de participación política.

Por su parte, Tudela et al., (2021) evaluaron el impacto del Aprendizaje-Servicio en estudiantes universitarios. Los autores reportaron un incremento en la percepción que tenían los estudiantes sobre sus propias habilidades de liderazgo, así como una mayor disposición para involucrarse en futuras acciones sociales. También observaron diferencias significativas entre carreras, especialmente en estudiantes de Educación Social, donde destacaron las dimensiones de conciencia política y habilidades de liderazgo. En otro contexto, Quintero & Figueroa (2023) documentaron que, en la Universidad de Panamá, aproximadamente solo el 30 % de los estudiantes manifestó haber tomado partido en las últimas elecciones. Entre las principales razones de esta baja participación se identificaron la poca credibilidad, la desinformación, la percepción de corrupción y la falta de tiempo. Estos resultados muestran que la participación política estudiantil no depende de un solo factor, sino de un conjunto de condiciones institucionales, sociales y personales.

A pesar de estos avances, la literatura aún presenta vacíos relevantes. López et al., (2023) señalan que pocas investigaciones han abordado directamente la relación entre actividades extracurriculares y dimensiones específicas del desarrollo estudiantil. Estas limitaciones metodológicas reducen la fuerza explicativa de los hallazgos y dificultan la generalización de las conclusiones.

Fernández et al., (2022) evidencian que, aunque existe una buena predisposición hacia la implicación social y universitaria, la participación en acciones concretas continúa siendo minoritaria. Esta distancia entre disposición y acción se explicaría, entre otros factores, por la falta de información, el desconocimiento de las opciones disponibles y una actitud poco proactiva por parte de algunos jóvenes. Asimismo, Barrera-Herrera et al., (2024) identifican brechas en la literatura científica chilena sobre desarrollo positivo juvenil. Según estos autores, si bien los jóvenes muestran interés por los temas políticos y participan en determinados espacios, su intervención se expresa principalmente mediante actividades no convencionales. Esta situación exige marcos analíticos más amplios, capaces de comprender nuevas formas de involucramiento político y cívico en el ámbito universitario.

A partir de los vacíos identificados, el presente artículo tiene como objetivo identificar las

brechas metodológicas y temáticas presentes en los estudios empíricos que examinan el impacto de actividades extracurriculares específicas sobre las actitudes de participación política en estudiantes universitarios.

Metodología

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión sistemática de la literatura, siguiendo las directrices de la Declaración PRISMA 2020 (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*) (Page et al., 2021). La aplicación de este protocolo permitió organizar de manera transparente y reproducible las etapas de identificación, cribado, evaluación de elegibilidad e inclusión de los estudios considerados en la revisión.

Para orientar el proceso de revisión sistemática se formularon tres preguntas de investigación: **PI1:** ¿Qué tipos de actividades extracurriculares universitarias han sido estudiados empíricamente en relación con las actitudes de participación política en estudiantes de educación superior? **PI2:** ¿Qué enfoques metodológicos predominan en los estudios empíricos que examinan el impacto de actividades extracurriculares sobre la participación política estudiantil y cuáles son sus principales limitaciones? **PI3:** ¿Qué brechas temáticas persisten en la literatura empírica respecto a la relación diferenciada entre tipos específicos de actividades extracurriculares y el desarrollo de

competencias de participación política en universitarios?

La búsqueda bibliográfica se realizó exclusivamente en la base de datos Scopus en el mes de mayo del 2026, considerando publicaciones correspondientes al período 2015 – 2026. Se seleccionó esta base de datos por su amplia cobertura de literatura científica revisada por pares y por las herramientas que ofrece para realizar búsquedas avanzadas mediante operadores booleanos y filtros especializados.

La estrategia de búsqueda se estructuró mediante descriptores en inglés relacionados con las actividades extracurriculares, la participación política y la población universitaria. Los términos fueron combinados mediante los operadores booleanos AND y OR y aplicados en los campos de título, resumen y palabras clave (TITLE-ABS-KEY). El uso de términos en inglés permitió mantener correspondencia entre los descriptores declarados y la ecuación de búsqueda efectivamente utilizada en Scopus.

La fórmula booleana aplicada fue la siguiente: ("extracurricular activities" OR "out-of-class activities" OR "student organizations" OR "co-curricular activities") AND ("political participation" OR "political engagement" OR "civic engagement" OR "political attitudes" OR "civic attitudes") AND ("university students" OR "higher education" OR "undergraduate" OR "college students")

La elegibilidad de los documentos se estableció mediante criterios de inclusión y exclusión previamente definidos, orientados a garantizar la pertinencia temática y metodológica de los estudios seleccionados. Los criterios considerados comprendieron el tipo de publicación, idioma, población estudiada, relación entre actividades extracurriculares y participación política o compromiso cívico, características del diseño metodológico y disponibilidad de información suficiente para valorar los hallazgos.

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Artículos originales de investigación empírica y artículos de revisión publicados en revistas científicas con revisión por pares.	Investigaciones centradas exclusivamente en educación primaria o secundaria, sin componente universitario.
Estudios publicados en inglés o español.	Estudios sobre actividades extracurriculares que no las vinculen con participación política, compromiso cívico o actitudes políticas.
Investigaciones cuya muestra incluya estudiantes matriculados en instituciones de educación superior, ya sea de pregrado o posgrado.	Editoriales, cartas al editor, resúmenes de conferencias o capítulos de libro sin revisión por pares.
Estudios que examinen la relación entre actividades extracurriculares universitarias y participación política, compromiso cívico o actitudes políticas.	Estudios duplicados o versiones preliminares de investigaciones ya incluidas en su versión final.
Estudios con diseño metodológico claramente descrito, ya sea cuantitativo, cualitativo o mixto.	Investigaciones sin información metodológica suficiente para evaluar la calidad y validez de sus hallazgos.
Estudios empíricos o revisiones científicas pertinentes al objetivo de la investigación.	Estudios teóricos o ensayos sin componente empírico.

Tabla 1. Criterios de elegibilidad

El proceso de selección fue realizado por 2 revisores. En una primera etapa se examinaron los títulos y resúmenes de los registros recuperados, contrastándolos con los criterios de elegibilidad establecidos. Posteriormente, los documentos potencialmente pertinentes fueron revisados a texto completo con la finalidad de determinar su inclusión definitiva. Las discrepancias surgidas durante el proceso fueron resueltas mediante consenso entre los revisores, hasta alcanzar una decisión final sobre cada registro.

La calidad metodológica de los estudios incluidos se evaluó considerando la claridad del diseño de investigación, la descripción y pertinencia de la muestra, la correspondencia entre objetivos y procedimientos, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, la consistencia del análisis realizado, las limitaciones declaradas y la coherencia entre los resultados obtenidos y las conclusiones formuladas. Este procedimiento permitió identificar fortalezas y limitaciones metodológicas relevantes para la interpretación de la evidencia sintetizada.

El proceso de identificación y selección de los estudios se representó mediante el diagrama de flujo PRISMA 2020. Inicialmente se identificaron 34 registros mediante la búsqueda realizada en Scopus. Antes del cribado se eliminaron 8 registros, quedando 26 registros para la revisión de títulos y resúmenes. En esta etapa se excluyeron 8 registros

por no cumplir con los criterios de elegibilidad, por lo que se procedió a buscar el texto completo de 18 documentos. De estos, 5 no pudieron ser recuperados, quedando 13 documentos para la evaluación de elegibilidad a texto completo. Posteriormente, 6 estudios fueron excluidos al no cumplir los criterios establecidos, obteniéndose un corpus final de 7 artículos incluidos en la revisión sistemática.

La secuencia seguida correspondió, por tanto, a las fases de Identificación → Cribado → Elegibilidad → Inclusión, manteniendo correspondencia entre el número de registros reportados en cada etapa y el número final de estudios incluidos.

Los siete artículos incluidos fueron organizados mediante una matriz de extracción de datos estructurada de acuerdo con las preguntas de investigación. La información fue sistematizada en tres dimensiones principales: a) tipos de actividades extracurriculares o cocurriculares estudiadas y su relación con liderazgo, compromiso cívico o participación política; b) enfoques metodológicos, diseños, muestras, técnicas e instrumentos empleados y principales limitaciones; y c) competencias o actitudes políticas analizadas, actividades vinculadas, hallazgos principales y brechas temáticas identificadas. Esta organización permitió desarrollar una síntesis cualitativa y comparativa de la evidencia disponible.

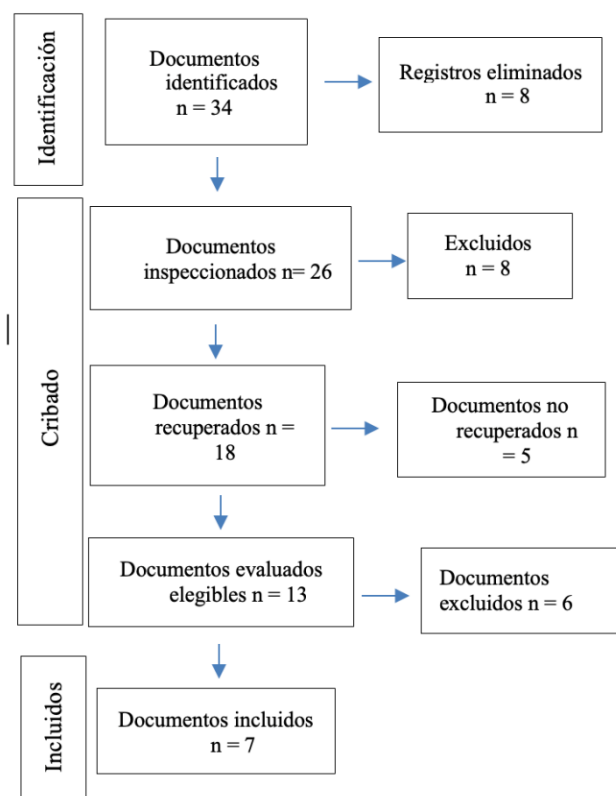


Figura 1. Flujograma del método PRISMA

Resultados

Autor	País	Actividad extracurricular o co-curricular estudiada	Población	Relación con liderazgo/participación política	Aporte
Albulescu (2024)	Rumania, estudiantes de ciencias políticas	Debates, discusiones sobre temas sociales y políticos, actividades extracurriculares, voluntariado, pasantías y alianzas comunitarias	94 estudiantes universitarios	Analiza cómo la universidad promueve compromiso cívico y político mediante cursos, actividades extracurriculares y espacios de discusión democrática.	Permite identificar actividades universitarias orientadas a la formación de conciencia cívica y participación democrática.
Bowman et al., (2015)	Estados Unidos	Organizaciones estudiantiles raciales/étnicas	8,634 egresados de 229 instituciones	Examina si la participación en organizaciones estudiantiles se asocia con liderazgo comunitario, voluntariado, consumo de noticias, donaciones y compromiso cívico posterior.	Aporta evidencia sobre una actividad extracurricular específica: la participación en organizaciones estudiantiles.
Fassett et al. (2018)	Estados Unidos, instituciones al servicio de minorías	Activismo estudiantil, eventos sobre temas sociales o políticos, liderazgo, aprendizaje-servicio e interacción con diversidad	Más de 12,000 estudiantes de 24 MSIs	Identifica perfiles de estudiantes activistas, aliados y no activistas según su participación cívica, organización colectiva e información sobre asuntos públicos.	Contribuye a reconocer distintas formas de participación cívica y activismo universitario.
Hinds et al. (2020)	Estados Unidos, programa de ingeniería	Aprendizaje-servicio, proyectos comunitarios, diseño de soluciones para comunidades y colaboración con organizaciones estudiantiles como Engineers Without Borders	Estudiantes de primer año de ingeniería	No mide participación política directa, pero sí desarrolla habilidades de compromiso comunitario, trabajo colaborativo, responsabilidad social y liderazgo aplicado.	Se incluye con pertinencia parcial porque amplía la comprensión de actividades extracurriculares hacia aprendizaje-servicio y liderazgo cívico-comunitario.
Khan (2025)	Estados Unidos	Formación de organizaciones estudiantiles políticamente orientadas y reserva de espacios para conferencistas sobre temas políticos	Administradores universitarios de universidades de cuatro años	Evalúa el acceso institucional de estudiantes liberales, conservadores o neutrales a recursos universitarios para organizar actividades políticas.	Aporta evidencia sobre condiciones institucionales que facilitan o limitan la participación política estudiantil.
Mou y Mitic (2026)	Estados Unidos, universidades públicas	Aprendizaje-servicio, organizaciones de servicio, gobierno estudiantil, actividades extracurriculares con enfoque en diversidad	2,585 egresados universitarios	Analiza la relación entre experiencias universitarias y comportamientos cívicos y políticos posteriores a la graduación.	Es uno de los estudios más pertinentes porque diferencia varios tipos de actividades universitarias y su

Autor	País	Actividad extracurricular o co-curricular estudiada	Población	Relación con liderazgo/participación política	Aporte
		y estudio en el extranjero			vínculo con ciudadanía activa.
Logli (2026)	Indonesia, universidad pública	Organizaciones estudiantiles, aprendizaje-servicio, vida universitaria, interacciones interculturales y diálogos interreligiosos	650 participantes; 633 estudiantes encuestados y 31 entrevistados	Examina cómo el contacto intercultural fortalece liderazgo, convivencia democrática, compromiso cívico y respeto a la diversidad.	Aporta evidencia sobre actividades extracurriculares e interculturales como espacios de formación cívica y liderazgo democrático.

Tabla 2. Actividades extracurriculares estudiadas

La Tabla 2 nos permitió identificar que las actividades extracurriculares y co-curriculares más estudiadas en relación con la formación cívica, el liderazgo y la participación política estudiantil se concentran principalmente en organizaciones estudiantiles, aprendizaje-servicio, debates sociopolíticos, activismo universitario, gobierno estudiantil, actividades interculturales y experiencias comunitarias. Estos espacios aparecen como escenarios formativos que trascienden la enseñanza curricular tradicional, debido a que permiten a los estudiantes interactuar con problemas públicos, asumir responsabilidades colectivas y desarrollar habilidades vinculadas con la deliberación, la organización y el compromiso social.

Los estudios incluidos evidencian que las organizaciones estudiantiles cumplen un papel relevante en la formación de competencias cívicas. Bowman et al., (2015), por ejemplo, analizaron la participación en organizaciones estudiantiles

raciales y étnicas, encontrando su asociación con resultados cívicos posteriores, como liderazgo comunitario, voluntariado, consumo de noticias y compromiso con el cambio social. De manera similar, Fassett et al. (2018) abordaron el activismo estudiantil en instituciones al servicio de minorías, identificando perfiles diferenciados de estudiantes activistas, aliados y no activistas. Estos hallazgos permiten sostener que la participación extracurricular no solo favorece la integración universitaria, sino que también puede fortalecer disposiciones hacia la acción pública y la participación democrática.

Asimismo, los estudios de Mou y Mitic (2026) y Logli (2026) amplían el campo de análisis al incluir experiencias como el aprendizaje-servicio, el gobierno estudiantil, las actividades con enfoque en diversidad y las interacciones interculturales. Estas actividades permiten observar que la participación política estudiantil no debe entenderse únicamente como militancia, protesta o afiliación partidaria,

sino también como el desarrollo de capacidades para la convivencia democrática, el diálogo intercultural, la resolución de conflictos y la responsabilidad frente a los problemas públicos. En esa misma línea, Hinds et al. (2020), aunque con pertinencia parcial, aporta evidencia sobre el aprendizaje-servicio en ingeniería como una experiencia orientada al liderazgo comunitario, la responsabilidad social y la solución colaborativa de necesidades reales.

Autor	Enfoque metodológico	Diseño	Muestra	Técnica/instrumento	Principales limitaciones	Aporte a la PI2
Albulescu (2024)	Cuantitativo	Descriptivo, basado en encuesta	94 estudiantes	Cuestionario estructurado	Muestra reducida y concentrada en una sola facultad; bajo nivel de respuesta respecto del total convocado.	Evidencia el uso de encuestas para medir percepciones estudiantiles sobre compromiso cívico y político.
Bowman et al, (2015)	Cuantitativo	Longitudinal y cuasi-experimental	8,634 egresados	Encuestas longitudinales y propensity score matching	No permite afirmar causalidad absoluta porque no existe asignación experimental.	Aporta un diseño metodológico sólido para evaluar efectos posteriores de la participación extracurricular.
Fassett et al., (2018)	Cuantitativo	Transversal, exploratorio y descriptivo	Más de 12,000 estudiantes	National Survey of Student Engagement, módulo de compromiso cívico	La muestra no representa a todas las MSIs; el diseño transversal no permite establecer causalidad.	Muestra el predominio de estudios cuantitativos basados en encuestas y análisis de perfiles estudiantiles.
Hinds et al. (2020)	Descriptivo-documental con datos de experiencia institucional	Estudio de caso/programa	Estudiantes de primer año de ingeniería participantes en proyectos de aprendizaje-servicio	Descripción de proyectos, registro de equipos, número de estudiantes y experiencias formativas	No mide actitudes políticas ni aplica instrumentos específicos de participación política; su aporte es indirecto.	Aporta evidencia sobre aprendizaje-servicio como experiencia formativa, aunque con menor fuerza metodológica para medir participación política.

Autor	Enfoque metodológico	Diseño	Muestra	Técnica/instrumento	Principales limitaciones	Aporte a la PI2
Khan (2025)	Cuantitativo experimental	Dos experimentos de campo por correspondencia	Administradores universitarios	Correos electrónicos experimentales con solicitudes de estudiantes liberales, conservadores o neutrales	No mide directamente liderazgo ni participación de estudiantes; evalúa respuestas institucionales.	Aporta un diseño experimental útil para analizar barreras institucionales de acceso a recursos políticos universitarios.
Mou y Mitic (2026)	Cuantitativo	Longitudinal con regresión multivariada	2,585 egresados	Base College and Beyond II y encuesta de egresados	Usa datos secundarios y asociaciones estadísticas; no prueba causalidad absoluta.	Aporta evidencia longitudinal sobre experiencias universitarias y participación política posterior.
Logli (2026)	Cualitativo con apoyo descriptivo	Teoría fundamentada constructivista	650 participantes	Análisis documental, observaciones, encuestas, entrevistas y codificación con NVivo	Estudio concentrado en una sola universidad; limitada generalización a otros contextos.	Aporta profundidad cualitativa para comprender experiencias, significados y dinámicas institucionales del compromiso cívico.

Tabla 3. Enfoques metodológicos predominantes

La Tabla 3 evidencia que los estudios empíricos revisados presentan un predominio de enfoques cuantitativos, especialmente mediante encuestas, análisis longitudinales, diseños transversales y modelos estadísticos aplicados a grandes bases de datos. Este predominio se observa en investigaciones como las de Bowman et al., (2015), Fassett et al., (2018), Khan (2025) y Mou & Mitic (2026), las cuales emplean muestras amplias, instrumentos estandarizados o datos secundarios para examinar la relación entre experiencias universitarias y resultados cívicos o políticos. Esta

tendencia metodológica aporta solidez descriptiva y comparativa, pero también presenta limitaciones al momento de explicar los mecanismos internos mediante los cuales las actividades extracurriculares influyen en las actitudes políticas estudiantiles.

Entre los estudios cuantitativos, destacan los diseños longitudinales de Bowman et al. (2015) y Mou & Mitic (2026), debido a que permiten observar efectos o asociaciones posteriores a la experiencia universitaria. Bowman et al., (2015) analizaron resultados cívicos seis años después de la graduación, mientras que Mou & Mitic (2026)

examinaron comportamientos cívicos y políticos en egresados una década después de culminar sus estudios. Estos diseños fortalecen la evidencia disponible, ya que permiten ir más allá de la percepción inmediata del estudiante. Sin embargo, incluso en estos casos, los autores mantienen cautela respecto a la causalidad, dado que se trabaja con asociaciones estadísticas y no con asignación experimental plena.

También se identifican enfoques metodológicos alternativos que enriquecen la revisión. Logli (2026) emplea teoría fundamentada

constructivista, combinando análisis documental, observaciones, encuestas, entrevistas y codificación con NVivo. Este enfoque cualitativo permite comprender significados, tensiones y experiencias interculturales que difícilmente podrían captarse mediante encuestas estandarizadas. Por su parte, Hinds et al. (2020) corresponde a un estudio descriptivo de experiencia institucional, útil para documentar prácticas de aprendizaje-servicio, aunque con menor capacidad para medir actitudes políticas o efectos sobre participación democrática.

Autor	Competencia o actitud política analizada	Actividad vinculada	Hallazgo principal	Brecha temática detectada	Aporte
Albulescu (2024)	Compromiso cívico, conciencia democrática, participación comunitaria y política	Cursos, actividades extracurriculares, debates y voluntariado	La universidad puede fortalecer la conciencia cívica mediante experiencias académicas y extracurriculares.	Falta diferenciar qué tipo de actividad extracurricular produce mayor impacto en liderazgo político o participación democrática.	Permite identificar una brecha sobre la distinción entre actividades académicas, extracurriculares y comunitarias.
Bowman et al., (2015)	Liderazgo comunitario, agencia para el cambio social, consumo de noticias, voluntariado y compromiso cívico	Organizaciones estudiantiles raciales/étnicas	La participación en estas organizaciones se asocia positivamente con resultados cívicos seis años después de la graduación.	Falta comparar estos efectos con otros tipos de organizaciones estudiantiles: políticas, deportivas, culturales, académicas o de voluntariado.	Aporta una brecha sobre la falta de comparación entre tipos diferenciados de organizaciones extracurriculares.
Fassett et al., (2018)	Activismo, liderazgo, resolución de conflictos, organización colectiva e información sobre asuntos públicos	Activismo estudiantil, liderazgo, aprendizaje-servicio y eventos sociopolíticos	Los estudiantes pueden clasificarse como activistas, aliados o no activistas según su nivel de involucramiento cívico.	Falta analizar longitudinalmente si estos perfiles se mantienen y si conducen a participación política posterior.	Aporta una brecha sobre la evolución del activismo universitario en el tiempo.
Hinds et al., (2020)	Liderazgo comunitario, responsabilidad social, colaboración	Aprendizaje-servicio, proyectos comunitarios y diseño de soluciones	Los proyectos de ingeniería permitieron vincular formación profesional	Falta medir si estas experiencias de aprendizaje-servicio generan actitudes	Aporta una brecha importante: el aprendizaje-servicio suele estudiarse como

Autor	Competencia o actitud política analizada	Actividad vinculada	Hallazgo principal	Brecha temática detectada	Aporte
	interdisciplinaria y compromiso con problemas sociales	para necesidades reales	con servicio comunitario y colaboración social.	políticas, liderazgo democrático o participación cívica sostenida.	formación profesional o comunitaria, pero no siempre se conecta con participación política estudiantil.
Khan (2025)	Acceso a recursos para participación política estudiantil	Creación de organizaciones políticas y eventos con conferencistas políticos	No encuentra sesgo estadísticamente significativo contra estudiantes conservadores en el acceso a recursos institucionales.	Falta estudiar cómo el acceso formal a recursos se traduce en liderazgo político, activismo o participación sostenida.	Identifica una brecha institucional: la participación política también depende del acceso a espacios, permisos y recursos universitarios.
Mou y Mitic (2026)	Comportamiento generativo y participación política posterior	Aprendizaje-servicio, gobierno estudiantil, organizaciones, diversidad y estudio en el extranjero	Componentes como actividades con diversidad, aprendizaje-servicio y organizaciones estudiantiles se relacionan con ciudadanía activa.	Falta explicar qué mecanismos hacen que ciertas actividades tengan mayor efecto que otras.	Aporta una brecha clave: no tratar las actividades extracurriculares como una categoría general, sino diferenciarlas por tipo e impacto.
Logli (2026)	Compromiso cívico, liderazgo, pluralismo, diálogo intercultural y convivencia democrática	Organizaciones estudiantiles, aprendizaje-servicio, interacciones cotidianas y actividades interreligiosas	El contacto positivo mediante amistades, organizaciones y aprendizaje-servicio fortalece colaboración, diálogo y compromiso democrático.	Falta estudiar la calidad del contacto y cómo los contactos negativos, como segregación religiosa o fundamentalismo, limitan la formación cívica.	Aporta una brecha sobre la relación entre diversidad, inclusión institucional, liderazgo y participación cívica.

Tabla 4. Brechas temáticas identificadas

La Tabla 4 permitió identificar que, si bien existe evidencia empírica sobre la relación entre actividades extracurriculares, compromiso cívico y liderazgo estudiantil, persisten importantes brechas temáticas en la literatura. La primera brecha se relaciona con la tendencia a estudiar las actividades extracurriculares como una categoría general, sin diferenciar suficientemente sus tipos, objetivos, intensidad, duración o nivel de orientación política. Por ejemplo, algunas investigaciones analizan

organizaciones estudiantiles, otras aprendizaje-servicio, otras activismo o diversidad intercultural, pero todavía son escasos los estudios que comparan de manera sistemática cuál de estas experiencias tiene mayor efecto en el desarrollo de competencias políticas universitarias.

Una segunda brecha se refiere a la limitada medición directa de la participación política estudiantil. Varios estudios incluidos trabajan con variables cercanas, como liderazgo comunitario,

compromiso cívico, voluntariado, consumo de noticias, diálogo intercultural o comportamiento generativo. Aunque estas dimensiones son relevantes para la formación democrática, no siempre permiten establecer con claridad si los estudiantes desarrollan actitudes políticas específicas, intención de participación electoral, deliberación pública, organización política o activismo sostenido. Esta limitación se observa especialmente en estudios como Hinds et al. (2020), cuyo aporte se ubica en el aprendizaje-servicio y liderazgo comunitario, pero no en la medición explícita de participación política.

Una tercera brecha importante se relaciona con la falta de estudios longitudinales y comparativos. Bowman et al. (2015) y Mou y Mitic (2026) constituyen aportes sólidos porque examinan resultados posteriores a la experiencia universitaria; sin embargo, la mayoría de estudios revisados no permite conocer si las competencias cívicas adquiridas durante la universidad se mantienen en el tiempo. En consecuencia, aún se requiere mayor evidencia sobre la sostenibilidad del liderazgo estudiantil, la permanencia del activismo y la transformación de experiencias extracurriculares en participación política adulta.

Finalmente, los estudios de Logli (2026) y Khan (2025) permiten visibilizar brechas menos exploradas: por un lado, la calidad del contacto intercultural y sus tensiones internas; por otro, el

acceso institucional a recursos para la participación política. Logli (2026) muestra que no basta con reunir estudiantes diversos, sino que se requiere apoyo institucional para evitar segregación, exclusión o contactos negativos. Khan (2025), en cambio, evidencia que la participación política estudiantil también depende de condiciones materiales e institucionales, como permisos, espacios, reconocimiento organizacional y acceso a recursos universitarios. Estas dimensiones amplían el análisis de la participación política más allá de las actitudes individuales, incorporando factores estructurales e institucionales.

Discusión de resultados

Los resultados de esta revisión sistemática permiten afirmar que la producción empírica sobre actividades extracurriculares universitarias y participación política estudiantil todavía se encuentra en una etapa de desarrollo dispersa. Si bien los estudios incluidos muestran que las experiencias extracurriculares, co-curriculares y comunitarias pueden favorecer el liderazgo, el compromiso cívico y la formación democrática de los estudiantes universitarios, también evidencian que la relación específica entre cada tipo de actividad y las actitudes de participación política no siempre ha sido examinada de manera directa. En ese sentido, el objetivo de esta revisión se cumple al identificar brechas metodológicas y temáticas asociadas con la limitada diferenciación entre

actividades, la escasa medición de actitudes políticas explícitas y la reducida presencia de diseños longitudinales y comparativos.

Uno de los principales hallazgos fue la identificación de distintas actividades universitarias vinculadas con la formación cívico-política, entre ellas las organizaciones estudiantiles, el aprendizaje-servicio, el gobierno estudiantil, el activismo, los debates sociopolíticos, las experiencias interculturales, el voluntariado y los proyectos comunitarios. Este resultado coincide con Bowman et al., (2015), quienes encontraron que la participación en organizaciones estudiantiles raciales y étnicas se asocia con resultados cívicos posteriores, tales como liderazgo comunitario, voluntariado, consumo de noticias y compromiso con el cambio social. Asimismo, Mou & Mitic (2026) reportaron que determinadas experiencias propias del modelo de educación liberal, como el aprendizaje-servicio, las organizaciones estudiantiles y el gobierno estudiantil, se relacionan con comportamientos cívicos y políticos en egresados universitarios. Esta coincidencia permite sostener que las actividades extracurriculares no deberían entenderse únicamente como espacios complementarios de socialización, sino también como escenarios formativos con capacidad para incidir en la ciudadanía activa y en la disposición hacia la participación pública.

No obstante, los estudios revisados también muestran diferencias importantes en la manera de conceptualizar la participación política. Mientras Bowman et al., (2015) y Mou & Mitic (2026) relacionan la participación extracurricular con resultados cívicos posteriores, Fassett et al., (2018) se enfocan en la identificación de perfiles de estudiantes activistas, aliados y no activistas en instituciones al servicio de minorías. Este enfoque permite advertir que la participación estudiantil no es uniforme, sino que adopta distintos niveles de intensidad, desde la información sobre asuntos públicos hasta la organización colectiva y el activismo. A diferencia de los estudios longitudinales, Fassett et al., (2018) ofrecen una aproximación transversal que permite clasificar comportamientos cívicos durante la etapa universitaria, aunque no permite determinar si dichos perfiles se mantienen después de la graduación. Esta diferencia metodológica ayuda a explicar por qué algunos estudios logran vincular las actividades extracurriculares con resultados posteriores, mientras que otros solo describen patrones de involucramiento estudiantil en un momento específico.

Otro resultado relevante es que el aprendizaje-servicio aparece como una actividad frecuente en la literatura, aunque con distintos niveles de conexión con la participación política. En Mou & Mitic (2026), el aprendizaje-servicio forma parte de un

conjunto de experiencias universitarias asociadas con la ciudadanía activa y el comportamiento político posterior. En Logli (2026), esta actividad se vincula con el contacto intercultural, el diálogo, la cooperación y el compromiso cívico en un contexto universitario caracterizado por la diversidad étnica, religiosa y regional. En cambio, Hinds et al., (2020) describen el aprendizaje-servicio en ingeniería como una experiencia orientada a atender necesidades comunitarias mediante proyectos de diseño, colaboración y responsabilidad social, pero no miden actitudes políticas ni participación política explícita. Esta comparación revela una brecha temática importante: el aprendizaje-servicio suele estudiarse como una experiencia de formación comunitaria, profesional o intercultural, pero aún falta examinar con mayor precisión cuándo y cómo estas experiencias se transforman en actitudes políticas, liderazgo democrático o participación pública sostenida.

La revisión también permitió observar que las organizaciones estudiantiles constituyen uno de los espacios más relevantes para el desarrollo de competencias cívicas y de liderazgo. Bowman et al., (2015) demostraron que la participación en organizaciones estudiantiles durante la vida universitaria puede asociarse con resultados cívicos años después de la graduación. Por su parte, Logli (2026), desde una perspectiva cualitativa, encontró que las organizaciones estudiantiles favorecen el contacto intercultural, la colaboración y la

construcción de redes de apoyo entre estudiantes de distintas procedencias. Sin embargo, ambos estudios presentan énfasis analíticos distintos. Bowman et al., (2015) privilegian la medición de resultados cívicos posteriores, mientras que Logli (2026) profundiza en las experiencias, tensiones y significados del contacto intercultural en la vida universitaria. Esta diferencia evidencia una brecha metodológica relevante: los estudios cuantitativos permiten identificar asociaciones amplias, mientras que los estudios cualitativos ayudan a comprender los mecanismos sociales y culturales que explican dichas asociaciones.

Un aspecto distintivo de los resultados es la presencia de estudios que no solo analizan las actividades extracurriculares, sino también las condiciones institucionales que las posibilitan o restringen. Khan (2025) aporta una perspectiva poco frecuente al examinar el acceso de los estudiantes a recursos universitarios para formar organizaciones políticas o reservar espacios destinados a actividades con conferencistas de orientación política. Este hallazgo complementa los estudios centrados en actitudes o comportamientos estudiantiles, ya que muestra que la participación política universitaria no depende exclusivamente de la motivación individual, sino también de reglas institucionales, disponibilidad de espacios, reconocimiento organizacional y trato equitativo. En comparación con Albulescu (2024), quien analiza la percepción estudiantil sobre la promoción

universitaria del compromiso cívico mediante cursos, debates y actividades institucionales, Khan (2025) desplaza la atención hacia la respuesta administrativa frente a iniciativas políticas estudiantiles. Esta diferencia permite identificar una brecha temática significativa: los estudios sobre participación política estudiantil deberían incorporar con mayor fuerza el análisis de barreras institucionales, recursos organizativos y condiciones materiales de participación.

En cuanto a los enfoques metodológicos, los estudios incluidos muestran un predominio de diseños cuantitativos, especialmente encuestas, análisis longitudinales, modelos estadísticos y diseños experimentales de campo. Bowman et al., (2015), Fassett et al., (2018), Khan (2025) y Mou & Mitic (2026) representan esta tendencia, aunque con diferencias importantes en alcance y profundidad. Los diseños longitudinales de Bowman et al., (2015) y Mou & Mitic (2026) resultan especialmente valiosos porque permiten observar la relación entre experiencias universitarias y resultados posteriores a la graduación. Sin embargo, incluso estos estudios presentan limitaciones para afirmar causalidad plena, debido a que se basan en asociaciones estadísticas y no en asignación experimental completa. En contraste, Khan (2025) aporta un diseño experimental por correspondencia que permite analizar posibles sesgos institucionales, aunque no mide directamente cambios en liderazgo

ni en actitudes políticas de los estudiantes. Esta comparación permite concluir que la literatura requiere diseños metodológicos más integrados, capaces de vincular la experiencia extracurricular, los mecanismos institucionales y los resultados políticos estudiantiles.

El estudio de Logli (2026) constituye un contrapunto metodológico relevante, debido a que emplea teoría fundamentada constructivista, análisis documental, observación, encuestas y entrevistas para comprender cómo el contacto intercultural favorece el aprendizaje cívico y el liderazgo en una universidad pública de Indonesia. A diferencia de los estudios cuantitativos, esta investigación permite advertir que las actividades extracurriculares no generan efectos positivos de manera automática. El contacto intercultural puede fortalecer la convivencia democrática, pero también puede producir tensiones, segregación o exclusión cuando existen prejuicios religiosos, fundamentalismo o insuficiente apoyo institucional. Este hallazgo matiza aquellas investigaciones que tienden a asumir una relación directamente positiva entre diversidad, participación y ciudadanía, y permite sostener que la calidad de la experiencia extracurricular es tan importante como la existencia de la actividad misma.

En conjunto, los resultados de esta revisión coinciden con la literatura existente al confirmar que la universidad cumple un papel importante en la

formación de ciudadanía, liderazgo y compromiso público. Sin embargo, los estudios difieren en el nivel de precisión con que explican la participación política estudiantil. Mientras algunas investigaciones abordan la participación política de manera explícita, como Khan (2025) y Mou & Mitic (2026), otras se aproximan a ella mediante dimensiones más amplias, como compromiso cívico, liderazgo comunitario, contacto intercultural, aprendizaje-servicio o responsabilidad social. Esta diversidad conceptual constituye, al mismo tiempo, una fortaleza y una limitación. Es una fortaleza porque permite comprender la participación política como un fenómeno amplio y multidimensional; pero también representa una limitación porque dificulta comparar resultados entre estudios y determinar qué actividades extracurriculares tienen mayor impacto en actitudes políticas específicas.

Respecto a las limitaciones de esta revisión, la primera se relaciona con el tamaño del corpus documental. Aunque los siete artículos incluidos fueron seleccionados mediante criterios de pertinencia temática, carácter empírico y relación con actividades extracurriculares universitarias, el número reducido de estudios limita la generalización de los hallazgos. Esta limitación no invalida los resultados, pero exige interpretarlos como una aproximación sistemática a un campo específico y todavía poco consolidado.

Una segunda limitación corresponde a la heterogeneidad conceptual de los estudios incluidos. Algunos artículos utilizan categorías como compromiso cívico, ciudadanía democrática, liderazgo comunitario, participación política, activismo, comportamiento generativo o contacto intercultural. Aunque estas dimensiones se encuentran relacionadas, no son equivalentes. Por ello, la comparación entre estudios debe realizarse con cautela, ya que no todos miden la participación política estudiantil de manera directa.

Una tercera limitación se vincula con la inclusión de un artículo de pertinencia parcial. Hinds et al., (2020) fueron incorporados porque abordan el aprendizaje-servicio, el liderazgo comunitario y la responsabilidad social en estudiantes universitarios; sin embargo, no miden participación política ni actitudes políticas explícitas. Su inclusión permite ampliar el análisis hacia experiencias formativas de compromiso cívico, pero también introduce una diferencia respecto de los estudios que sí examinan la participación política de forma más directa. Esta decisión metodológica debe entenderse como una ampliación razonada del campo de análisis, no como una equivalencia plena entre aprendizaje-servicio y participación política.

Una cuarta limitación está asociada con la diversidad de contextos nacionales e institucionales. Los estudios incluidos provienen de países y

sistemas universitarios distintos, entre ellos Estados Unidos, Rumania e Indonesia. Esta diversidad enriquece la comparación, pero también dificulta establecer conclusiones uniformes, debido a que las formas de participación estudiantil, las estructuras institucionales y las culturas políticas universitarias varían considerablemente entre contextos.

Una quinta limitación se relaciona con la disponibilidad y el acceso a los artículos. El corpus final se conformó con estudios recuperados a texto completo y pertinentes para las preguntas de investigación. Esto pudo dejar fuera investigaciones relevantes que no se encontraban disponibles o que no fueron recuperadas mediante la fórmula booleana aplicada. En consecuencia, los hallazgos deben interpretarse como representativos del corpus analizado, no como una caracterización exhaustiva de toda la producción científica existente.

A partir de estas limitaciones, futuras investigaciones deberían avanzar hacia estudios comparativos que diferencien con mayor precisión los tipos de actividades extracurriculares universitarias. No resulta suficiente analizar la participación extracurricular como una categoría general; se requiere comparar organizaciones políticas, voluntariado, gobierno estudiantil, aprendizaje-servicio, asociaciones culturales, clubes académicos, activismo, debates públicos y experiencias interculturales. Esta diferenciación permitiría identificar qué actividades tienen mayor

capacidad para fortalecer el liderazgo, la deliberación, la agencia política y la participación democrática.

Asimismo, se recomienda desarrollar investigaciones longitudinales que permitan conocer si las competencias cívico-políticas adquiridas durante la universidad se mantienen después de la graduación. Los estudios de Bowman et al., (2015) y Mou & Mitic (2026) muestran la utilidad de este enfoque, pero aún se requiere mayor evidencia en distintos contextos nacionales e institucionales. Este tipo de investigaciones permitiría analizar si la participación en actividades extracurriculares produce efectos duraderos en la vida política adulta, tales como voto informado, participación comunitaria, activismo, liderazgo social o involucramiento en organizaciones públicas.

También resulta necesario fortalecer los diseños mixtos. La evidencia cuantitativa es útil para identificar asociaciones, perfiles y tendencias generales, pero debería complementarse con aproximaciones cualitativas que expliquen cómo los estudiantes experimentan las actividades extracurriculares, qué significados atribuyen a su participación, qué barreras enfrentan y qué condiciones institucionales favorecen o limitan su involucramiento. En esa línea, futuras investigaciones podrían combinar encuestas longitudinales, entrevistas, grupos focales,

observación de organizaciones estudiantiles y análisis documental de políticas universitarias.

Otra línea relevante consiste en estudiar las condiciones institucionales de la participación política estudiantil. Khan (2025) muestra que el acceso a recursos, espacios y reconocimiento organizacional puede incidir en la posibilidad de que los estudiantes desarrollen actividades políticas dentro del campus. Por tanto, futuras investigaciones deberían examinar políticas universitarias sobre uso de espacios, financiamiento de organizaciones estudiantiles, libertad de expresión, reconocimiento de grupos políticos, participación en órganos de gobierno universitario y mecanismos de apoyo al liderazgo estudiantil.

Finalmente, se recomienda profundizar en el análisis de la calidad de las experiencias extracurriculares. Logli (2026) demuestra que la diversidad y el contacto intercultural pueden favorecer el compromiso cívico, pero también pueden generar exclusión cuando no existe apoyo institucional suficiente. Por ello, futuras investigaciones deberían evaluar no solo si los estudiantes participan en actividades extracurriculares, sino también cómo participan, con qué intensidad, durante cuánto tiempo, bajo qué condiciones de inclusión y con qué resultados formativos. Esta línea permitiría superar una de las principales brechas identificadas por la presente revisión: la falta de evidencia diferenciada sobre el

impacto específico de cada actividad extracurricular en el desarrollo de actitudes de participación política en estudiantes universitarios.

Conclusiones

La presente revisión sistemática permitió identificar que las actividades extracurriculares universitarias más estudiadas en relación con la formación cívico-política de los estudiantes son las organizaciones estudiantiles, el aprendizaje-servicio, el gobierno estudiantil, el activismo universitario, los debates sociopolíticos, las experiencias interculturales, el voluntariado y los proyectos comunitarios. Los hallazgos evidencian que estas experiencias pueden contribuir al desarrollo del liderazgo, la conciencia democrática, el compromiso cívico y la disposición hacia la participación pública. En esa línea, la participación en organizaciones estudiantiles, actividades de servicio, espacios de diversidad y experiencias de contacto intercultural favorece competencias asociadas con la ciudadanía activa, la colaboración, la deliberación y el compromiso social.

En relación con el objetivo de investigación, orientado a identificar las brechas metodológicas y temáticas en los estudios empíricos que examinan el impacto de actividades extracurriculares específicas sobre las actitudes de participación política en universitarios, se concluye que la literatura presenta tres vacíos centrales. En primer lugar, se advierte una brecha temática asociada con la escasa

diferenciación entre tipos de actividades extracurriculares, pues varios estudios las abordan como una categoría general, sin precisar los efectos particulares de cada modalidad.

En segundo lugar, se observa una brecha conceptual, debido a que muchas investigaciones emplean variables próximas, como compromiso cívico, liderazgo comunitario, contacto intercultural o comportamiento generativo, pero no siempre miden de forma directa las actitudes de participación política. En tercer lugar, se identifica una brecha metodológica vinculada con la limitada presencia de diseños longitudinales, mixtos y comparativos, los cuales permitirían explicar con mayor precisión la relación entre experiencia extracurricular, mecanismos formativos y participación política estudiantil sostenida.

Este estudio corresponde a un artículo de revisión sistemática, elaborado a partir de un corpus final de siete artículos empíricos seleccionados mediante una fórmula booleana y criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. La naturaleza sistemática de la revisión permitió organizar, comparar y sintetizar la evidencia disponible en torno a tres dimensiones principales: los tipos de actividades extracurriculares estudiadas, los enfoques metodológicos predominantes y las brechas temáticas persistentes.

Aunque el corpus documental es reducido, los estudios incluidos ofrecen evidencia suficiente para

reconocer tendencias relevantes y delimitar un campo de investigación que aún se encuentra en proceso de consolidación. En ese sentido, la revisión contribuye a ordenar una literatura dispersa y a precisar los aspectos que requieren mayor desarrollo empírico.

Finalmente, los resultados sugieren que futuras investigaciones deberían analizar de manera diferenciada el impacto de actividades como organizaciones políticas estudiantiles, gobierno universitario, aprendizaje-servicio, voluntariado, activismo, clubes académicos, asociaciones culturales y experiencias interculturales. También resulta necesario incorporar diseños longitudinales y mixtos que permitan evaluar si las competencias cívicas desarrolladas durante la etapa universitaria se traducen en participación política posterior.

Asimismo, se recomienda estudiar las condiciones institucionales que facilitan o limitan la participación, entre ellas el acceso a recursos, el reconocimiento de organizaciones, la libertad de expresión, la disponibilidad de espacios y el apoyo al liderazgo estudiantil. De esta manera, el conocimiento generado podrá contribuir no solo al debate académico, sino también al diseño de políticas universitarias orientadas a fortalecer la formación democrática de los estudiantes.

Referencias

- Albulescu, M. (2024). Cultivating civic engagement: The role of universities in promoting democratic values to social science students. *Civil Szemle*, 2024(2), 19–30. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.62560/csz.2024.02.02>
- Barrera-Herrera, A., Leal-Paredes, N., Cid-Penroz, A., Huerta-Espinoza, M. J., Riffo-Álvarez, C., Vallejos-Barrera, L., & Raipán-Gómez, P. (2024). Revisión narrativa del modelo de desarrollo positivo para adultos emergentes chilenos. *Universidad y Salud*, 26(2), 41–50. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.22267/rus.242602.324>
- Bowman, N. A., Park, J. J., & Denson, N. (2015). Student involvement in ethnic student organizations: Examining civic outcomes 6 years after graduation. *Research in Higher Education*, 56(2), 127–145. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s11162-014-9353-8>
- Calduch, I., Ordóñez, J. L., López, A. M., & Méndez-Ulrich, J. L. (2020). Gobernanza y universidad: Estudio iberoamericano sobre la participación estudiantil en las instituciones de educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 83(1), 187–209. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.35362/rie8313839>
- Fassett, K. T., Priddie, C., BrckaLorenz, A., & Kinzie, J. (2018). Activists, non-activists, and allies: Civic engagement and student types at MSIs. *Frontiers in Education*, 3, 103. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3389/educ.2018.00103>
- Fernández, C., Hernando, J. A. A., & Homont, L. P. (2022). Participación de los estudiantes universitarios: Un estudio de caso. *TECHNO Review. International Technology, Science and Society Review / Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, 11, 1–13. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.37467/revtechno.v11.4501>
- Hinds, T., Buch, N., Delgado, V., & Morgan, J. (2020). Development of a peace engineering initiative within a first-year engineering program. *Journal of Engineering Education Transformations*, 33, 112–117. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.16920/jeet/2020/v33i0/15007>
- Khan, J. (2025). Political bias in college student access to campus resources. *Political Behavior*. Advance online publication. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s11109-025-10110-x>
- Logli, C. (2026). If you don't know, you cannot love: Intercultural contact theory in Indonesian higher education. *Journal of International Students*, 16(7), 189–208. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.32674/8qmh4m39>
- López, A. M., Ordóñez, J. L., Méndez-Ulrich, J. L., & Bueno, A. R. (2023). Estudiantes y universidad: Elementos para reflexionar sobre la participación, la satisfacción y la motivación. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 22(1), 103–120. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.15366/reice2024.22.1.006>
- Martínez-Cousinou, G., Camus-García, E., & Álvarez-Sotomayor, A. (2022). Juventud universitaria e interés por la política. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 17, 135–155. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7504>
- Mou, L., & Mitic, R. R. (2026). The value of higher education in cultivating engaged citizens: Longitudinal evidence from the liberal arts model. *Innovative Higher Education*. Advance online publication. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1007/s10755-026-09912-6>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D.,

- Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Quintero, B. M. C., & Figueroa, E. M. S. (2023). Participación política de los estudiantes de la Universidad de Panamá. *Revista Científica Orbis Cognitiona*, 7(2), 121–137. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.48204/j.orbis.v7n2.a4167>
- Troche, A. (2022). Liderazgo transformacional en las organizaciones estudiantiles universitarias en Puerto Rico y la virtualidad. *HETS Online Journal*, 13(1), 148–164. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.55420/2693.9193.v13.n1.69>
- Tudela, J. M. O., Pareja, E. M. D., & Estrella, Á. M. C. (2021). Futuros educadores, compromiso social y aprendizaje-servicio. *Publicaciones*, 51(1), 139–173. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v51i1.15746>